

El tema de las alfombras de Alcaraz es quizás el más tratado de cuantos se refieren a la artesanía de la provincia de Albacete. Muchas páginas se han escrito en distintos idiomas fijando sus tipos, modelos y características; serios y documentados trabajos algunos de ellos, más ligeros otros, pero todos útiles y de agradecer por los estudiosos del arte que se sienten apegados a las cosas y las gentes de Albacete. Falta aún, es cierto, la obra que recopile exhaustivamente todo lo dicho sobre el tema, pero creemos que no tardará mucho en aparecer el investigador que la lleve a cabo.

No es nuestra intención, pues no nos consideramos suficientemente capacitados para ello ni disponemos de los elementos precisos, hacer un estudio más que desde el punto de vista artístico pretenda desvelar una nueva faceta del asunto o compendiar opiniones anterior m e n t e expresadas. Nuestra pretensión, mucho más modesta, es la de proporcionar algunos datos anecdóticos, aunque total y absolutamente inéditos, encontrados al azar y casualmente, mientras hojeábamos los libros de Acuerdos del Ayuntamiento de Alcaraz en busca de otras informaciones. Claro está que por sí mismos estos datos carecen de valor, pero pueden servir en su día para adornar y dar sabor, dada su especial naturaleza, a un estudio profundo y detallado que, con óptica artística o histórica, vaya encaminado a efectuar el compendio a que anteriormente nos referimos. No deja de ser, además, significativo y curioso el observar hasta qué punto eran apreciadas en el primer Renacimiento las alfombras y bolsas de artesanía alcaraceña, y con cuanta discreción las promocionaron las autoridades de la ciudad, contribuyendo a su fama

y propaganda, al propio tiempo que ayudaban a sus causas, al regalarlas a personajes influyentes, de alta alcurnia, o incluso de la propia familia real.

ALCARAZ REGALO UNA ALFOMBRA A LOS REYES CATÓLICOS POR LA CONQUISTA DE GRANADA

Aunque sabemos de la existencia de la artesanía alfombrera de Alcaraz ya en época antiquísima, y es notorio que sus producciones fueron elogiadas incluso por los viajeros musulmanes muy anteriores a la conquista de la plaza en 1213, las primeras noticias que los libros de Acuerdos del Concejo nos deparan sobre tan interesante actividad se refieren precisamente al último momento de la permanencia islámica en la península. En el mismo mes de enero en que se rindió la Alhambra y el último rey moro abandonó Granada, la ciudad de Alcaraz, que ardía en fiestas con motivo del fausto acontecimiento, envió en albricias a los Reyes que habían rematado la Reconquista un valioso regalo. Consistía éste en una suma de 6.400 maravedís y una alfombra de artesanía, que fue pagada al requerimiento de los regidores por el Mayordomo del Concejo, Diego de Vandelvira (1).

ALFOMBRAS Y BOLSAS DE ALCARAZ PARA "EL PRINCIPE QUE MURIO DE AMOR"

Queriendo halagar en 1.497 al hijo de los Reyes Católicos, al que se ha dado en llamar tan poética como eufemísticamente "el príncipe que murió

(1) Arch. Mun. Alcaraz. Libro de acuerdos del Ayuntamiento. Dic. 1491-marzo 1492, fol. 9.